

Popularfilm



N.º 80

Filmoteca
Precio: 30 Cts.
de Catalunya

Las superproducciones que preferirán
los inteligentes en 1928
serán

**EL REY
DE
REYES**

MARCA PRO-DIS-CO



La Condesa María

Obra de JUAN IGNACIO LUCA DE TENA

PRODUCCIÓN NACIONAL

Dirección: **BENITO PEROJO**

Creación de **ROSARIO PINO**



Ambas exclusivas JULIO CÉSAR, S. A.



Producciones Ardavin

ha presentado con gran éxito en el Palacio
de la Música de Madrid, el día 16 de Enero

Rosa de Madrid

según la famosa comedia de **LUIS F. ARDAVIN**

Las escenas de la vida madrileña contenidas en esta película son
el más fiel reflejo de su alma y el más vivo retrato de su pueblo

Dirigida por EUSEBIO F. ARDAVIN

Interpretada por:

CONCHITA DORADO

PEDRO LARRAÑAGA

Operador y fotógrafo: ANGEL DEL RÍO

Escenógrafo: J. TORRES

Luchana, 33 - MADRID



En CAPITOL Y COLISEUM

están obteniendo todos los días un éxito definitivo los dos grandes films

Y

CABARET

por

GILDA GRAY



Producción
ERNEST B. SCHOEDSAK
y MERIAN C. COOPER

Acuda usted hoy a

COLISEUM Y CAPITOL

y convénczase de que

si es un film Paramount es lo mejor del programa

FilmoTeca
de Catalunya

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarreal, 186 - Teléfono 734 G. - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal
Director musical: Maestro G. Faura

9 DE FEBRERO DE 1928

Redacción en Madrid: Plaza de Isabel II, 5, bajo izqda.
Director: Domingo Romero

CORRESPONSALES EXCLUSIVOS DE VENTA:

En MADRID: D. Manuel Fernández, Paseo Recoletos, 14, quílosco
En VALENCIA: D. Manuel Dasí Hueso, Calle Ballesteros, 4En ZARAGOZA: "La Protectora", Calle de San Diego, 3
En SEVILLA: D. Guillermo Rengel, Calle de Rivero, quílosco

De corista a estrella del cinema

por DOROTHY SEBASTIAN

El principio de mi carrera cinematográfica data de 1924, cuando obtuve un puesto como corista en «George White's Scandals». Hasta entonces fui una muchacha del sur, de mediana educación y con una gran afición a la música y al dibujo, pero sin conocimiento alguno del teatro. Añadí experiencia a mi educación en esta comedia musical, y luego ingresé en el cinema en Hollywood.

Debo decir que no poseía ningún talento excepcional. Sólo deseos de trabajar en el teatro, como otras muchas jóvenes, y busqué un medio de hacerlo. Mi opinión es que toda joven aspirante a ganar fama en el cine, debe buscarse un medio de probar en el teatro su habilidad dramática antes de franquear las altas y difíciles barreras de Hollywood. Es mejor haber triunfado como artista de variedades, si no se tiene otro medio. La experiencia en las tablas da el suficiente equilibrio, publicidad y confianza en sí misma. Antes de poseer esto es difícil atraer la atención de productores y directores.

Mi propia carrera está exenta de todo detalle significativo, excepto mi trabajo en la comedia musical. Mi padre trabajaba en el

negocio de bienes raíces, con suficiente éxito para poderme mandar a un colegio y más tarde ayudarme para que pudiera trabajar como decoradora y pintora. Mi abuelo fué el que estableció la primera iglesia presbiteriana en el estado de Alabama, después de dedicar, junto con mi abuela, cuatro años a las misiones cristianas en Turquía.

Cansada del limitado campo de acción de mi vida en Birmingham, resolví empezar otra vida en Nueva York, y aquí, debido a mi

var un ensayo, cuando Mr. White me vió, invitándome a que me uniera a las demás coristas y probara. Le gusté y me contrató.

Atraje la atención porque trabajé tanto como nunca he trabajado en mi vida. Fui conocida en los círculos teatrales, y cuando «Los escándalos» llegaron a Hollywood se me abrió el camino de los estudios. Desde entonces he estado siempre trabajando en películas.

Mi primera aparición fué en «Sackcloth and Ashes» (Su honor), filmada a fines de 1924.

Entre mis otras películas está «Winds of Chance» (Así es mi suerte), «Why Women Love» (Porque quieren las mujeres), «Blue Beard's Seven Wives» (Las siete mujeres de Barba Azul) y «Broken Butterfly» (La mariposa de las alas rotas). Mi primera película con Metro Goldwyn Mayer fué «A Certain Young Man» (Cierta joven). Por lo general, aparezco en comedias o haciendo el papel de vampiresa simpática.

Me sirvió de mucho mi experiencia en el teatro,

pero más que a nada atribuyo la ayuda que me prestaron mis directores a mi gran deseo de trabajar, aunque mi práctica teatral fué la llave que me abrió paso para adquirir fama en el cinema.



Dorothy Sebastian, la bellísima estrella de la Metro Goldwyn-Mayer, que nos honra con su colaboración

perseverancia, George White me contrató. Había conseguido que el portero del teatro me dejase estar entre bastidores para obser-

En el próximo número publicaremos la primera información de nuestro enviado especial a Hollywood, el prestigioso periodista mejicano, Raul de Castro, que nos anuncia su crónica inicial sobre la ciudad del celuloide.

Greta, "El demonio y la carne"... y el mundo

Greta era todavía, para nosotros, una incógnita a despejar.

Cuando la Metro-Goldwyn contrató a esta artista, cuya actuación anterior a este contrato era casi completamente ignorada del público — en España por completo —, la gran manufactura americana se empeñó a toda costa en hacerle cartel a su nueva estrella y de esta forma el nombre de Greta Garbo, merced a la publicidad desarrollada concienzudamente en su honor y en aprovechamiento, dicho sea de paso, de la casa editora de sus films, era ya familiar en los labios de los cinéfilos — y de los no cinéfilos también — mucho antes de conocida su labor artística. Por eso su aparición en nuestras pantallas era esperada con mayor interés, ya que los elogios que de su arte se hacían con antelación a aquélla eran un modo de incentivo; un acicate que convertía en ansiedad lo que en un principio sólo fuera expectación.

Y llegó a nosotros su primera película hecha en tierras de América. Y con ella, para buena parte del público, un mucho de excepcionalismo y un poco de decepción.

Se titulaba «El torrente», aunque en Norteamérica se la hiciera pasar por «Entre naranjos», adaptación cinematográfica de la novela de nuestro Blasco Ibáñez.

En «El torrente» — ¡ay! — algunas esperanzas se desvanecieron como el humo. La

Riñones: Regularizan sus funciones Sales Litánicas Dalmau

excesiva propaganda que de Greta Garbo se hiciera no respondía, a juicio de muchos, al valor dramático que la actriz sueca desarrollaba. Greta Garbo era, eso sí, una buena actriz; bastante buena actriz, pero nada más. Tenía cualidades, físicas y morales, para poder serlo: gesto sobrio, ademanes naturalísimos, una belleza exótica, nada común — más atractiva que perfecta —, y unos ojos bellísimos, inquietantes y turbadores. Era alta, cadenciosa y rítmica, una figura esbelta, de escultura un poco estilizada. Sabía matizar con naturalidad los gestos del personaje, pero sin llegar en este respecto a la suprema perfección. Y eso era todo.

Sin embargo, los que presumimos de entender un poco en la apreciación de los valores artísticos y dramáticos de la fotonografía creímos vislumbrar a través del personaje al que daba vida la actriz escandinava, una gran artista de positivo valor fotogénico, solamente que en aquel film se encontraba ahogada por la pasividad y escasa fibra psicológica de la protagonista de la historia que servía de pretexto a la consecución de la película. (He de hacer constar que la psicología de la heroína de «El torrente» («Entre naranjos») — tal como la concibió el cineasta que con tan poca fortuna consiguió el trasplante de la obra de Blasco Ibáñez a la pantalla difiere por completo de la que la heroína de «Entre naranjos» posee en su origen novelístico.)

Para los que, sin embargo, no creyeron en su arte, era necesaria una prueba definitiva, rotunda y convincente, y esa prueba en la cual pudieron apreciar en toda su extensión la magnitud de su error, ha sido esa gran película titulada «El demonio y la carne».

«El demonio y la carne». De los tres enemigos del alma, los más inofensivos. Sobre todo el Demonio, que en su calidad de instigador al mal no hace sino cumplir con su deber cuando induce al pecado del mismo modo que un modesto funcionario cumple con el suyo acudiendo a su trabajo en sus horas reglamentarias y consumiendo en él parte de su vida.

La carne es ya otra cosa más seria. Por los caminos de la carne deambula deliberadamente el Pecado, buscando con premeditación blanca donde asestar la saeta de la tentación.

Mas, de estos nuestros enemigos del alma se burla con cinismo, convencido de su potencia y de su preponderancia sobre ellos, el Mundo, que no en balde ocupa el primer lugar entre los tres en el orden cronológico: *Mundo, Demonio y Carne*.

La producción cinematográfica de Clarence Brown sólo lleva por título «El demonio y la carne». El «mundo» ha sido eliminado de intento porque a él no hace falta presentarlo. ¿Para qué si se inmiscuye por sí solo en todos los órdenes de la vida?

El mundo, en esta película, no toma parte activa en la pantalla. Es de ella afuera en donde se hace notar. Su veneno lo escupe desde el palio de butacas del «cine» al «ecran» por boca de algunos espectadores.

Para poder comprender la actitud de esas personas que en este caso asumen el innoble papel de mundo y mejor justificar su estulticia, precisa dar un esquema de lo que es «El demonio y la carne» y hacer al mismo tiempo un poco de crítica.

Basándose en una obra de Herman Süderman, Clarence Brown ha compuesto una originalísima película de puro orden intelectual y psicológico sin necesidad de recurrir para dar una sensación real de las inquietudes espirituales que dominan a sus personajes, a los símbolos y grafismos, un tanto suprarrealistas, de la moderna técnica cinematográfica alemana. Le ha bastado para su intento, acudir a un noble temperamento artístico capacitado para traducir y exteriorizar todas las emociones, todas las sensaciones anímicas que experimenta la protagonista del film. Ese temperamento es el ultrasensible de Greta Garbo.

El argumento de «El demonio y la carne» gira en torno a la psicología de una mujer que hace el mal no deliberadamente sino obedeciendo subconscientemente a misteriosos impulsos atávicos.

Felicitas von Rhaden, la protagonista del drama que en «El demonio y la carne» se desarrolla, es el personaje más bellamente literario que hasta hoy ha hecho irrupción en el séptimo arte. La psicología de esta mujer de fuego es difícil de analizar.

Dotada de un temperamento pasional exquisito, suprasensible a la emoción erótica; de una sensualidad refinada, exenta de todo impulso animal, todos sus actos obedecen al imperativo categórico de un temperamento amoroso.

Ama a un hombre intensamente y sin pararse a meditar en las funestas consecuencias que este amor pecaminoso, ya que Felicitas está casada con otro, pueda tener para él aviva su pasión y la alimenta hasta llegar al terreno de la tragedia. Sobre su conciencia de-

biera pesar el remordimiento de la muerte de su esposo, cuya vida arrebatara la bala pecadora del amante en un desafío. Pero no es así. Felicitas permanece impasible a toda emoción y a todo sentimiento que no sea su pasión. El amante ha de partir a África condenado por el tribunal militar a cinco años de destierro y al marchar encarga a su único amigo, una amistad imperecedera que data de los años infantiles, vele por ella en su ausencia. Pero la sirena fascina también a este hombre y al regresar a la patria el desterrado se ve desagradablemente sorprendido con la nueva del matrimonio de su amigo con Felicitas. A la vista de su amante, los sedimentos de su antigua pasión, dormido en lo más recóndito del alma de Felicitas, se remueven y pugnan por aflorar de nuevo. Y la tentación y el pecado vuelven a hacer mella en la carne del amante. Pero esta vez con la agravante de la traición fraternal. Y surge un nuevo desafío, un horrendo fratricidio. Sólo entonces, y ante la magnitud de su pecado, reaccionan en el alma de ella los nobles sentimientos adormecidos por la fuerza incontrolable de su pasión y corre desalada a evitar la tragedia. Mas en el camino encuentra la muerte mientras la amistad de los hoy adversarios triunfa sobre sus pensamientos de venganza.

¿Es mala esa mujer? ¿Acaso tuvieron premeditación sus pecados? No. Ni su alma se halla corrompida ni la culpa de sus pecados puede achacarse a ella. Felicitas es irresponsable de todo ello.

Indiferente a todo lo que no sea satisfacer su deseo de amar, sus ansias de pasión, puede considerarse como un caso de psicopatía, de neurosis, de frenología si se quiere. Para

Mejor Agua de mesa Sales Litánicas Dalmau

poder desentrañar el misterio de su alma; para poder analizar minuciosamente su temperamento erótico, precisaría ser un psiquiatra consumado. No quiere esto decir que el carácter de la heroína de «El demonio y la carne» sea incomprendible para los que somos legos en esa ciencia. Pero, eso sí, para llegar a comprender plenamente ese carácter es necesario poseer una regular cultura literaria que muchos no poseen.

Y esos muchos, analfabetos del espíritu, y algunos otros cuya mojigatería les prohíbe hacer ostensiva su aprobación permitiendo en cambio su reprobación, son los que forman la legión inocua que en este caso ha tomado a su cargo la representación del primer enemigo del alma: el mundo.

He oído a algunos de esos señores echar pestes sobre esta película, por considerarla inmoral. El por qué de esa consideración no me lo explico, francamente.

—Esto es inmoral y es absurdo — oigo exclamar a un señor, elegantemente vestido y que a juzgar por su indumento y su porte se creyera más transigente e instruido, en el «patio» de butacas del «Capitol».

—No sé cómo se permite la exhibición de películas de este jaez. Esa señora es la inmoralidad personificada — (por Greta). ¡Esto es inaudito! (Greta está en la pantalla besando a Gilbert con pasión, con muy humana pasión, mientras el furibundo espectador lanza su fulminante anatema.)

«El demonio y la carne»... Y el mundo, el mundo imbécil sobre todo.

¡Oh, Greta Garbo, la gran actriz! ¡La suprema actriz del Cinematógrafo!

¡Qué gran inteligencia la tuya que así has sabido dar vida a ese temperamento sensual, por muchos no comprendido, de Felicitas von Rhaden! ¡Qué bien supiste matizarlo con tu arte! Ese momento en que te acercas a la sagrada mesa de Dios a gustar su cuerpo y su sangre es inmenso en su grandiosa emotividad. ¡Con qué avidez sensual coges con tus manos impuras el sagrado cáliz para posarlo en tus labios, desfalleciente, precisamente en el mismo lugar en que el amante los puso!

Y con qué unción realizas el horrible sacrificio.

L. LINARES LORCA



Popular film

FilmoTeca
de Catalunya

Al margen de un libro acerca de Charlot

Es tan mediocre, hasta hoy, la bibliografía cinematográfica, que justo es reconocer — sin temor de franquear las puertas del pesimismo — su pobreza e inexistencia. Y sin embargo...

Por ventura, ¿no se publican libros cuyas páginas llenas de depurados estudios técnicos y artísticos, son la admiración de todos los cinematografistas? Por ventura ¿no poseemos revistas y publicaciones cuya excelencia está por demás probada, lo mismo que interesantísimos argumentos novelados; esmerados ensayos críticos, históricos y biográficos, y no salen a luz almanagues y anuarios todo pulcritud y belleza?

En efecto, muchas son las obras que se están editando y que pertenecen al «cine»; pero

La más deliciosa bebida, son las Sales Litánicas Dalmau

de esto a contar con una Bibliografía verdadera, análogamente a las demás artes, a la literatura, al teatro, a la radiotelefonía, etcétera, etc., hay un profundo barranco y una densa niebla tan sombría que ofusca la naturaleza característica del arte mudo.

¡Qué extraño no poseer este perfeccionadísimo arte un vínculo que enlace y guíe a todos sus admiradores, con esas admirables creaciones de un Delluc, de Roberto Florey, Vera, Pisani, Diamant-Berger, y tantos otros escritores; de esas colosales obras destinadas a dar fomento a nuestra animada pantalla, a proporcionar el mayor progreso a nuestra industria, y a facilitar el trabajo de los periodistas, y en general, de todos los amantes del cine, que creen conocer a fondo la cinematografía, y de aquellos que tratan de indagar — sin miedo a gastar inútilmente el tiempo o a ir mal encaminados — en el elemento *publicación*, las fuentes para renovar sus ideas, continuar su cultura, suministrar los medios de *ampliar y adaptar las prácticas necesarias!*

Es indispensable, pues, el cultivo de la Bibliografía, de esta ciencia — ciencia porque es difícil hacer con justicia e imparcialidad, una crónica de una obra, como lo es para criticar un film — que ha de guiar y poner a los cinegrafistas al corriente de una infinidad de *conocimientos siempre aprovechables*; de esta facultad que calcula los esfuerzos de los publicistas, y difunde toda clase de obras y escritos, tanto de los meritorios como de los redactados por esta multitud de escritores que explotan para especular, con sus inverosímiles y aun ridículas narraciones, esos fantásticos conocimientos a base de la popularidad o propaganda de las películas, de los artistas, del mismo cinema, y cuyo crimen no podemos dejar pendiente.

Para tal fin, las páginas especiales que la Prensa diaria destina al cine, y todas las re-

vistas, que son el portavoz de la actualidad, deberían dedicar algún espacio a la sección bibliográfica, y los críticos y redactores, prestar un poco de su talento a este objeto.

Un libro que puede ofrecer una utilidad muy indiscutible, lo descubrí hace algunos días, entre la enrevesada exposición de periódicos, revistas y demás singularidades propias de todo quiosco callejero. De lo contrario, no hubiera tenido el menor conocimiento de su existencia.

Lo adquirí, con sobrado indiferentismo, en la confianza de quedarme chascado.

Se trata de un libro acerca de la vida y de las intimidades de «Charlot», escrito por Eduardo Ramond, publicado como extraordinario (por estar fuera del ideal de la serie) y con el número 9, en la nueva y económica colección de «El libro de todos», de la «*Editorial Cosmópolis*».

Recorred y estudiad esta obra y seguiréis, con una fidelidad raras veces obtenida, todos los pasos más heroicos de la magna ascensión de ese actor modelo de actores que ha sabido elaborar, como hábil abeja, la construcción inimitable y permanente de su carrera; de ese absoluto monarca cuyo dominio no reconoce límites; de ese levantado ídolo que tiene un trono en millones de corazones; de ese universal motor que ha contribuido a conducir a la cinematografía al más bello y elevado nivel; en una palabra, de ese poderoso agente, que con su nombre de Charlie Chaplin, llena todo el espacio de una admirable época.

Leyendo y meditando «Charlot», la impresión que sacaréis de la presencia del «gran astro», será vigorosísima.

En su trayectoria y como deslizándose plácidamente, entre la sutileza de sentimientos, la ternura y la comicidad; la ingeniosa y acertada narración, la substanciosa documentación y el anecdótico suave y distintivo. Imponente savia ondulatoria en la curva discursiva de la vida del artista. He aquí, cómo Eduardo Ramond, ha sabido descorrer, con inusitada destreza, la enigmática cortina que imperaba en la biografía de esta famosa celebridad.

Desde su viaje a Londres, en 1921, os trasladaréis a la época en que el futuro «Charlot» arrastraba su limitada infancia en el barrio de Pennington, y seréis expectadores de

Refrescante: Bebida agradable con las Sales Litánicas Dalmau

sus miserias, trabajos y travesuras, de su educación, de sus destellos amorosos y debut en el «music-hall» y de su actuación en la «Fred Karno Company».

Y en 1910, lo hallaréis en América, trabajando en la tournée artística de aquel mismo empresario, para luego seguirle en sus pini-

tos en la pantalla, en sus primeras películas y contratos con la Keystone, la Essanay, la Star Mutual y primer Circuito (First National), y sus primeros triunfos, fruto de la llamada del genio, hasta conseguir cristalizar la gloria equilibrada con «El chico», «Una mujer de París» (La opinión pública), «La quimera del oro», etc., etc.

Y en magníficos cuadros, veréis al mismo tiempo, a Charlot, con las intimidades del «studio», con sus amigos, o como viajero; sus ideales y opiniones sobre el cine; sus amores con una falange de beldades, y a Mildred Harrys y Lita Grey, en particular; y también, la infancia del cine, las principales manufacturas creadas en Norteamérica, los apuntes biográficos de su hermano Sidney, de Mack Sennett, Fred Sterling, Edna Purviance, Ben Turpin, Chester Conklin, Jackie Coogan, Adolphe Menjou y otros; la crítica y los argumentos de sus films, y, para terminar, una infinidad de cuestiones imposibles de des-

El agua de mesa más económica Sales Litánicas Dalmau

cribir, y cuyo estudio está reservado a personas más competentes.

El mejor elogio que de su autor podemos hacer, será declarando que se trata de un libro de buena orientación, de esos que no pueden dejar de figurar entre todos los libros de la biblioteca de todo buen amante del cine, a pesar de su modesta apariencia.

JESÚS ALSINA

Tarragona.

Esther Ralston es una buena "obrera"

¿Buena obrera una «Star» cinematográfica que recorre el mundo en triunfo contando los admiradores por millones? Tal vez parecerá paradoja, pero no por ello deja de ser un hecho. Los números no mienten y el lector podrá juzgar por sí mismo.

Después de trabajar durante ocho horas seguidas en el estudio, el director que en la actualidad dirige a la bella Esther en una nueva producción, quiso aprovechar la lluvia que caía para filmar una escena exterior.

—Solamente nos ocupará unas dos horas, miss Ralston. Después le prometo que no la molestaré más y se podrá ir tranquilita a casa.

Filosóficamente, la artista tomó su impermeable y dijo a modo de advertencia:

—Bien..., el impermeable me ayudará a sobrellevar la fatiga.

Y así se explica que mientras las demás obreras que trabajan en oficinas y fábricas leían tranquilamente las noticias del día, la gran «Star» de la Paramount tenía que aguantar la lluvia para concluir su «día de trabajo», filmando una de esas escenas que la presentan al mundo como una reina en su trono, rodeada de todas las atenciones de sus admiradores y de todos los lujos de la tierra.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Trimestre, 3'75 pesetas / Semestre, 7 pesetas / Año, 13 pesetas

Extranjero: 22 pesetas año • Pago por adelantado

Envíese el importe de la suscripción por giro postal o en sellos de correo.

Popular Film

LA VIDA EN LOS ESTUDIOS

Douglas Fairbanks durante su entrenamiento de "Las bolas" para interpretar el tipo de "El Gaucho"

Douglas Fairbanks, en su nueva película «El gaucho», nos presenta «las bolas», instrumento de muerte de gran potencia, que maneja con notable destreza, fiel a su lema de «hacer las cosas bien o no hacerlas». Sus maestros en este arte han sido Nick Milanésio y Andrés Rodríguez.

Milanésio, poseedor de una estatura de seis pies, cinco pulgadas, está reputado como uno de los mejores lanzadores de bolas de las pampas argentinas, y bajo su dirección ha hecho Douglas su aprendizaje, lanzando el arma a gran distancia, tanto a pie como a caballo sobre un blanco preparado de antemano. Algunas veces éste era un hombre, que preservando su cara con una máscara y su cuerpo con fuertes vestiduras, corría de un extremo a otro del estudio, hasta caer derribado por las bolas enrolladas en sus piernas.

Este instrumento, aunque completamente desconocido en el Norte de América, ha sido usado por muchas generaciones en las vastas

llanuras sudamericanas. En cuanto al argumento es una fantasía cuyo objeto no es principalmente realista, por lo que sitúa a las pampas en un lugar indefinido, lo mismo que la época en que se desarrolla la historia y los trajes, en los que se ha cuidado más del efecto artístico que de la propiedad. En otros términos: Douglas Fairbanks no intenta narrar un pasaje histórico; trata simplemente de crear una película que tenga atractivo universal. Sin embargo, el lanzamiento de las bolas lo ejecuta según las reglas del arte, aun cuando lo utilice para hacer resaltar el dramatismo de la producción.

Durante la filmación de la película, en las cercanías del estudio, no quedó una luz sana, pues como la mayoría de los doscientos hombres que se hallan bajo las órdenes de «El gaucho», son mejicanos para quienes el lanzamiento de las bolas es tan familiar como el base-ball a los esquimales, fueron necesarios muchos ejercicios de entrenamiento en los que las armas volaban de un extremo a otro de los estudios.

Sin embargo, los entrenadores consiguieron que el aprendizaje fuera un éxito, habiendo llamado tanto la atención este instrumento en los Estados Unidos, que lleva camino de hacerse popular. Varios ganaderos asistieron a las lecciones que diariamente tomaba Douglas, a fin de comprobar su utilidad y aprender su manejo para que los cow-boys norteamericanos, puedan alternar el lazo con las bolas.

El éxito de "Chang" en Londres y Berlín

La exhibición de la colosal película «Chang» en Londres y Berlín ha superado en éxito a todo cuanto anticipaban los empresarios que la exhibieron en la pantalla de sus teatros. La Prensa de ambas ciudades, sin excepción, hace grandes elogios de la originalidad de la película, que no puede compararse a nada de cuanto se ha visto hasta ahora, así como de la intrepidez de los «camareros» Cooper y Schoedsack, quienes obtuvieron esta maravilla cinematográfica con riesgo de sus propias vidas.

Los planes de producción para 1928 de los A. A.

Joseph M. Schenck ha salido de Nueva York para Hollywood, acompañado por Al Lichtman, vicepresidente y administrador general de distribución, y Lou Anger, vicepresidente y administrador general del circuito de teatros de los Artistas Asociados.

Mr. Schenck ha ido a Hollywood a discutir los planes de producción de los Artistas Asociados en 1928 con los productores independientes, con los estrellas y directores, bajo contrato con la Art Cinema Corporation, compañía financiera de films, dirigida por el propio Mr. Schenck.



Bebé Daniels, la brillante estrella de la Paramount dando un concierto al aire libre con la escultural Gertrude Ederle, que maneja con maestría el arco del violín.

Museo fotográfico de *Popular Film*



ELISA RUIZ ROMERO

belleza morena que se asoma a la pantalla nacional como una de sus estrellas más refulgentes

Popular Film

FilmoTeca
de Catalunya

INFORMACIONES EXTRANJERAS

(DE NUESTROS REDACTORES ESPECIALES)

Ya está completo el reparto de "El romance de Tillie"

Según noticias facilitadas en las oficinas de la Paramount, ha quedado ya completa la selección de los artistas que han de integrar el reparto de la nueva producción de la Paramount Christie, intitulada «El romance de Tillie», magnífica comedia que filmó Charlie Chaplin hace unos catorce años, y que ahora se va a volver a llevar a la pantalla.

W. C. Fields, Chester Conklin y Louise Fazenda tendrán a su cargo la interpretación de los papeles más importantes. En los papeles secundarios actuarán Mack Swain, Doris Hill y Grant Withers. Los partiquinos estarán a cargo de artistas de reconocido mérito, cuyos nombres no se han dado aún a la publicidad. De la dirección se ha encargado el conocido director Edward Sutherland, artista de valía que ha producido un gran número de comedias de resonante éxito, y de quien se espera que haga de «El romance de Tillie» una verdadera creación.

La razón principal que guía a la empresa a hacer una segunda edición de esta película, es el mérito del argumento. Las grandes facilidades de producción que hoy existen permitirán sacar mejor partido del argumento y hacer una obra que sobrepase en mucho al «Romance de Tillie», que se filmó hace catorce años cuando la industria cinematográfica no contaba con los adelantos modernos de nuestros días.

Una película de la postguerra

Las ciudades de Seattle (Wash) y París, separadas por una distancia de 6.000 millas, estuvieron análogamente entusiasmadas la misma semana con la película de la postguerra de los Artistas Asociados, titulada «Hermanos de armas» e interpretada por William Boyd, Mary Astor y Louis Wolheim.

Major Ray A. Powers, miembro del Comité organizador de la convención de la Legión Americana en París, telegrafió lo siguiente a Mr. Arthur Kally, director general de distribución extranjera de los Artistas Asociados:

«Acepte mis sinceras gracias por la cooperación de su sucursal de París, al hacer una función de gala en honor de los legionarios de todos los estados de la Unión. Estoy seguro que le interesará grandemente el saber que la película «Hermanos de armas», que tan amablemente proyectaron esa noche, fué recibida con gran entusiasmo por los espectadores que en número de 6.000 la aclamaron. Creo poder asegurar que esta gran película obtendrá un éxito resonante en Europa.»

En la ciudad de Seattle, «Hermanos de armas» batió el record del United Artists Theatre. W. S. director de este teatro, telegrafió a Al Lichtman, vicepresidente de los Artistas Asociados:

«Por primera vez en la historia de Seattle, el público aplaudió una película.»

«Variety», en una de sus ediciones, dice:

«Ha sido un verdadero acontecimiento el estreno de la película de los Artistas Asociados, «Hermanos de armas», de la que es productor Mr. John W. Considine, hijo de esta ciudad.»

Durante una sesión matutina se distribuyeron tarjetas a los espectadores más importantes, siendo luego enviadas a Mr. Considine con comentarios y firmas.

Dos alumnos de la escuela de la Paramount caracterizan papeles de importancia en "Salvadla bomberos"

Los frutos que está dando la Escuela para actores y actrices que organizó la Paramount hace poco más de dos años, se hacen visibles en las producciones de hoy. Ejemplo de ello son Walter Goss y Josephine Dunn, ambos discípulos de esta escuela, y en la actualidad artistas de valía que caracterizan papeles de importancia en la nueva película de Wallace

Beery y Raymond Hatton, intitulada «Salvadla, bomberos».

Ambos jóvenes hicieron su debut en «Gloriosa juventud», la primera película filmada por los discípulos de la Paramount. Desde entonces siguieron en línea ascendente integrando el reparto de obras de reconocido mérito y con artistas de renombre. «Finos modales», de Gloria Swanson, y «El último bandido», de Gary Cooper, deben parte de su éxito a la magnífica actuación de estos artistas. En «Salvadla, bomberos», Miss Dunn caracteriza el papel de protagonista femenina y Mr. Goss el de galán. Según opinión de Mr. Edward Sutherland, director a cuyo cargo estuvo la producción de la nueva comedia de Beery-Hatton, tanto Miss Dunn como Mr. Goss hacen una verdadera creación de sus respectivos papeles.

Dix filmará una película de ambiente chino

Según declaraciones de B. P. Schulberg, productor asociado en el estudio de la Paramount, el conocido director Luther Reed dirigirá a Richard Dix en una nueva película para esta empresa.

El argumento de la nueva producción de Dix se desarrolla en ambiente chino. El autor de la obra, Edward S. O'Reilly, ha vivido en China durante varios años y es uno de los pocos escritores americanos que puede escribir acerca de cuestiones chinas con conocimiento de causa.

La producción de esta nueva película comenzará tan pronto como Mr. Dix termine de filmar otra obra que tiene entre manos.

La última película de Lillian Gish

Una película de guerra sin ninguna escena de batallas; así es la última película de Lillian Gish. Esta producción es una adaptación cinematográfica de la famosa obra de Channing Pollock, que estuvo una temporada completa en Nueva York. Es una producción ideal para Miss Gish, que triunfa en el

papel tan perfectamente trazado para ella. Fred Niblo, director de «Ben Hur», dirige esta película.

Magda Evans, la ex-niña prodigio reaparece en la pantalla

Antes de que la niña prodigio Babby Peggy viniera a asombrarnos con su precocidad, antes del maravilloso Jackie Coogan, de su rival Frankie Darro, amén de los diminutos héroes que hoy son tan corrientes en las cintas, hubo una nena llamada Magda Evans, cuyas precocidades fueron el encanto de los espectadores de hace diez años.

Al hacerse mayorcita, la linda Magda tuvo que dejar la pantalla para atender de lleno a su educación, y esta criatura, que desde entonces pareció sumirse en el olvido, vuelve a salir por los fueros de su gloria en «El cadete más valiente», al lado de Richard Barthelme, donde hace el papel de ingenua.

Magda Evans fué descubierta en esta segunda etapa por el director de la First National John S. Roberston.

"Hula" es la película que le causó más fatiga a Clara Bow, su protagonista

Según declaraciones de Clara Bow, la película que le ha dado más trabajo al filmarla es «Hula». En dicha obra la encantadora artista aparece en el papel de campesina de las islas Hawaii, mujer activa que tiene que atender a los quehaceres de una casa de campo; que nada, se sube a los árboles, corta leña, cuida de los animales y cultiva la huerta. Para poder realizar todos estos trabajos con propiedad, fué necesario que la joven estuviese practicando todos estos trabajos durante más de dos meses. La preparación le fué mucho más penosa que la misma impresión de la obra.

En el reparto de «Hula» caracterizan papeles de importancia los conocidos artistas Clive Brook, Arlette Marchal, Arnold Kent, Albert Gran y Agostino Borgato. No es necesario decir que aunque los papeles que caracterizan son bastante trabajosos, ninguno se puede comparar al de Miss Bow. A la protagonista corresponde la parte más «pesada» de «Hula».

"La mujer marcada"

Hacia 1700, Boston se hallaba regido por las más severas leyes del puritanismo. La bella Esther Pryune en más de una ocasión había sido corregida a causa de la exuberante alegría de su juventud, porque hasta la alegría de vivir parecía un crimen al rigorismo exacerbado del gobernador de la colonia.

El pastor Dinmensdale fué el encargado de amonestar a la muchacha; pero las palabras de censura del joven pastor se convertían en caricias para la sensibilidad de Esther. El pastor es bello, y su voz, inspirada por la clemencia, tiene acentos tiernísimos que conmueven las más secretas fibras del corazón de la mujer.

Pronto Dinmensdale no sabe resistir a la dulce ternura que le implora. Y ambos, seducidos por la maravillosa primavera, se entregan a un secreto amor en aquel país de rigor y de sospechas. Sin embargo, designado para una misión en Londres, Dinmensdale quiere casarse con Esther antes de su marcha. Unión imposible, porque ella se hallaba ya casada contra su voluntad con un famoso cirujano inglés, desaparecido hacia tiempo. Han pasado algunos meses; Esther ha sido ennoblecida por la maternidad, y cuando Dinmensdale regresa, la encuentra condenada por adúltera a la picota, al mismo tiempo que el marido ausente ha vuelto y adivina quien es su cómplice.

¿Qué va a decidir en este angustioso proceso, la justicia o la pasión de los hombres?...

Carteles de Cine

Manufactura general de impresos
Litografía

Reproducciones de arte

Catálogos :: Cromcs

Facturas :: Papel de

cartas :: Tarjetas y demás

trabajos comerciales

R. Folch

TELÉFONO 674 - G.

VILLARROEL, 223 - PARÍS, 130

BARCELONA

Popular Film

FilmoTeca
de Catalunya

PANTALLAS

"Cabaret"

La vida moderna tiene sus sorpresas. La palabra Cabaret parece por sí sola evocar ideas de desenfreno, de ligereza y de locura. Sin embargo, la realidad de la vida nos demuestra que, contra todo lo que puedan decir los pesimistas, hay mariposas que giran en torno a la luz sin quemarse las alas y palomas que vuelan sobre el lodo sin salpicarse de él la nítida blancura del plumaje. Uno de estos casos es el que nos muestra la gran película Paramount titulada «Cabaret», en la cual vemos a una muchacha sencilla y honrada, ver-

Estómago: Facilitan la digestión Sales Litfónicas Dalmau

dadero ángel del hogar, resolver los problemas de los suyos mediante su arte de bailarina en un cabaret de moda.

Tiene esta producción un asunto intenso y emotivo, pues la tragedia asoma en él personificada en la figura del hermano de la danzarina, jovencuelo a quien las malas compañías están a punto de descarriar para siempre, y a quien sólo la bondad y energía de su abnegada hermana, logra salvar de la ignominia. Pocos momentos nos ha ofrecido el lienzo de tan formidable emoción como aquel en que Gilda Gray, protagonista de la cinta «Cabaret», atraviesa la sala del danzín fingiendo que baila con su hermano, a quien en realidad transporta herido y desangrándose. La presentación de este film es otro enorme acierto, pues evoca imágenes de gran suntuosidad y pone al servicio de su argumento gran número de recursos de la moderna técnica cinematográfica. En artístico claro obscuro se nos dan, al lado de las grandes escenas lujosas y llenas de bullicio del cabaret, las de la casa humilde y tranquila en que mora la protagonista.

Uno de los principales méritos de «Cabaret», es sin duda alguna ser fiel reflejo de la realidad, un día vivida por la propia artista que hoy interpreta el papel de protagonista

Nuestra cubierta

En la cubierta de este número publicamos un retrato magnífico de la estrella de la Pro-dis-co, la bellísima Leatrice Joy, que luce espléndida cabellera blanca, y una escena de la gran película del Programa Vilaseca y Ledesma, «Rusia», en la que aparece con su gentil «partenaire», el excelente actor Wladimir Gaidaroff, que ha conquistado ya la simpatía y la admiración de nuestro público.

del film. Gilda Gray, hoy famosa danzarina, creadora de varios bailes modernos — entre ellos la Hula Hula, importada de las Islas del Sur —, llegó a América con sus padres, pobres emigrantes de un país de la Europa Central, y comenzó su carrera artística en medio de la agitación y los peligros del cabaret, ni más ni menos que Gloria, la heroína de la película que Gilda personifica haciendo una verdadera y maravillosa creación.

Entre otros artistas de fama acompañan a Gilda Gray en el reparto de esta película Tom Moore, Chester Conklin y Mona Palma.

Esta cinta al estrenarse ahora en Barcelona, ha obtenido franco éxito.

Una prodigiosa instalación cinematográfica

«Napoleón», la famosa película que ha realizado Abel Gance, presenta por primera vez

ante el público el procedimiento inventado por el famoso «metteur en scène». Este procedimiento consiste en tres proyecciones simultáneas sobre tres pantallas unidas: la central, por la cual transcurre la proyección normal, y dos laterales, ocultas por unas cortinas que se descorren en el momento oportuno. De esta forma, en un momento dado, la proyección adquiere una grandiosidad insospechada ante el atónito espectador.

Para obtener este efecto la casa Gaumont fabricó una mesa especial con tres aparatos unidos entre sí y de cuya instalación acaba de llegar el primer ejemplar a Barcelona, adquirido por la casa Vilaseca y Ledesma, concesionaria de la película «Napoleón».

La casa Gaumont avisará oportunamente por medio de la prensa local dónde estará expuesta públicamente esta maravilla de la cinematografía moderna, a fin de que pueda darse cuenta de su funcionamiento y precisión.

Cómo se realizó una de las escenas de "El judío errante"

Durante algunos días, Luitz Moran, el realizador de la soberbia producción cinematográfica «El judío errante», dejó sus estudios de Joinville para filmar de noche, en exteriores, las escenas de la casita abandonada en la cual Morock, obrando por cuenta de la secta de Los Ardientes, intenta quemar a Adriana de Cardoville y al príncipe Djalma.

Eugenio Sue describe extensamente esta casa en su novela, la cual ofrece un aspecto siniestro, inquietante y misterioso. Este inmueble fué reconstruido en plena campiña, según la descripción hecha por el célebre novelista.

La toma de vistas, efectuada por la noche, dió lugar a efectos de luz provocados por el incendio, de los cuales el director de escena supo aprovechar sus grandes ventajas. La casa envuelta por las llamas, el aspecto siniestro de Morock, el misterio que envuelve la mujer que se toma por Adriana de Cardoville y que en realidad no es ella, el crimen de Djalma, todo ayuda a hacer de estas escenas uno de los pasajes más emocionantes de «El judío errante».

Pues bien; una noche en que se estaba filmando la escena de la casa incendiada que acabamos de mencionar, ocurrió la escena cómica que vamos a describir:

Viendo una casa incendiada en pleno campo, los campesinos, que ya se habían acostado, se levantaron presurosos para socorrer a los siniestrados. Una vez estuvieron cerca de la casa, que ya era presa de las llamas, diéronse cuenta de lo que se trataba, por lo que desapareció inmediatamente la angustia que los pacíficos aldeanos llevaban pintada en el rostro. Algunos de ellos se alegraron de poder asistir a la filmación de la trágica escena, mientras que otros, de carácter no tan apacible y con visible mal humor, protestaban de que se les hubiese interrumpido en lo más profundo de su sueño.

NOTICARIO CINEMATográfico

¿Tendremos dos carnavales?

Es muy posible que, coincidiendo con el Carnaval, se estrene la magnífica producción de la First National «La Venus de Venecia», interpretada por Antonio Moreno y la deliciosa estrella Constance Talmadge. Esta última interpreta el papel de ladrona de ho-

Reumatismo: Disolvente del ácido úrico Sales Litfónicas Dalmau

teles, que la lleva a las situaciones más graciosas y le permite lucir todas las gamas de su comicidad inagotable.

Una de las escenas más bonitas de esta

película es, quizá, el Carnaval de Venecia, presentado con deslumbrante fastuosidad, bailes elegantes, comparsas callejeras y batallas de confetti en las aguas del gran canal, con desfile de góndolas convertidas en carrozas.

La nobleza y el arte cinematográfico

La condesa Rina de Liguoro, dama de la más rancia aristocracia italiana, poseedora de una inmensa fortuna, es acaso la única estrella europea que practica su arte por amor al mismo. Y la que empezó su carrera titu-

Estreñimiento: Poderoso laxante Sales Litfónicas Dalmau

lándose «astro» por la benevolencia del público que aplaudió en ella el desinteresado esfuerzo, es hoy una verdadera star, lugar que ocupa por sus propios méritos a raíz de sus últimas producciones «La ciudad castigada» y «Garibaldi, romance de amor y de guerra», en cuyo desarrollo desempeña el primer rol femenino, alternando con otros artistas de primera categoría.

Hemos tenido ocasión de admirar a la condesa en estas dos películas pertenecientes a Exclusivas «Diana», y podemos afirmar que la aristocrática dama es una de las estrellas más refulgentes de la pantalla europea por su arte exquisito y por su belleza ponderada.

Concurso de caricaturas

Nuestro estimado colega «El Diluvio» da ahora ocasión a los profesionales y aficionados al arte de la caricatura, de lucir su ingenio, pues tiene abierto un concurso de caricaturas de Charlot, el que según referencias promete ser un éxito más para el popular diario y para el redactor de su hoja cinematográfica, don Damián Molino.

Dicho concurso, según leemos, termina el día 20 del actual, lo cual significa que los que

Son ya varios los lectores que nos han preguntado si tenemos retratos del ilustre novelista, fallecido recientemente en Mentón, don Vicente Blasco Ibáñez.

A estos señores, y a cuantos en su admiración por el autor de «Mare Nostrum» y «Los cuatro jinetes del Apocalipsis» les interese tener una fotografía del gran novelista español, les hemos de decir que no tenemos ningún retrato suyo, pero que hemos publicado a gran tamaño uno de los últimos que se hizo, en nuestro Número Almanaque del año actual.

quieran concurrir a él y aspirar a cualquiera de los premios que se conceden, deben darse prisa.

Un episodio de la epopeya garibaldina

Un interesante y conmovedor episodio de la epopeya garibaldina ha sido filmado en Italia y recorre ahora en triunfo todos los cines de Europa, donde se celebra como una de las películas de bandera de la actual temporada.

«Garibaldi, romance de amor y de guerra», cuyo es el título de la película, tiene por felices intérpretes al eminente actor Guido Graziosi y a la condesa Rina de Liguoro, que encarna a maravilla el papel de Anita, la dulce y abnegada compañera del héroe.

Este gran film europeo ha sido adquirido por Exclusivas «Diana».

“LA HERMANA SAN SULPICIO”

(Editorial Fílm Perseo)

“La Hermana San Sulpicio” es una de esas producciones que elevan el plano artístico y técnico de la cinematografía española. El título y el argumento de esta cinta, corresponden a la novela del eximio Don Armando Palacio Valdés, que más popularidad ha adquirido y que la crítica, casi unánimemente, sitúa como una de las mejor logradas del maestro de éste difícil género literario, que es la novela. Pero asunto de tal belleza requería, al ser trasplantado a la pantalla, una dirección inteligente y hábil, una fotografía nítida y una interpretación notable. Todo esto lo ha tenido “La Hermana San Sulpicio”, gracias a la versión cinematográfica y dirección de Florian Rey, a la fotografía de José

María Beltrán y Pérez de León a la labor interpretativa de Imperio Argentina, Ricardo Núñez, Tódesto Rivas, Guillermo Figueiras, Erna Becker, Jar G. Jones y Evaristo Vedía.



“De mujer a mujer”

Más bien que título de una obra, «De mujer a mujer» es algo así como un susurro al oído de la lectora, una especie de confidencia femenil, grata a los sentidos y provechosa en la vida. Esta confidencia puede ser escuchada por personas del sexo contrario sin que por ello pierda el encanto de la intimidad. Es algo así como cuando decimos: «entre nosotros». Este «entre nosotros» pertenece a todos. La nueva película de Florence Vidor, «De mujer a mujer» es también así. No hiere a nadie y aprovecha a todos. Sus escenas forman un conjunto agradabilísimo a la vista y cada una de ellas es una sabia enseñanza. Se puede tomar esta enseñanza por partes. Unas para el hombre y otras para la mujer, pues aunque es «De mujer a mujer», los hombres también tienen mucho que aprender en la nueva creación de Florence Vidor.

Imposible resultaría describir la sucesión de escenas y tratar de dar una idea del sentido moral de la película. Hay obras que no se pueden explicar. «De mujer a mujer» es una de ellas. El argumento es simple, de una simplicidad aterradora. Amor y desvío, traiciones aparentes, ingenuidad calculada, liber-

tinaje inocente, apariencias y realidades. El olvido voluntario para conseguir una finalidad. Después unas palabras al oído, el arreglo de unos vestidos y de unas escenas y... lo inesperado que llega. Lo «inesperado» entraba también en el cálculo. Por otra parte, el varón, tonto de capirote que se cree que lo sabe todo, que lo hace todo, que lo arregla todo y que, a fin de cuentas, no pasa de ser más que un simple actor del drama o la comedia. Y aquí llega la escena culminante, la escena tanto tiempo esperada, vista a través de múltiples fases, y que cuando llega se presenta de distinta manera. Esto es «De mujer a mujer», la magnífica creación de Florence Vidor, una mujer que ha vivido, que vive, que espera vivir, que aprendió y aún espera aprender... Porque... lector o lectora, por mucho que se haya vivido, por mucho que se haya aprendido aún nos queda mucho más que vivir y que aprender. Para convencerse de ello, basta que vea esta película, en la que caracterizan los papeles más importantes Florence Vidor, Theodor von Eltz, Heda Hopper y otros varios artistas de mérito.

Resulta tarea difícil reunir 1.000 caballos en los Estados Unidos

El automóvil está haciendo desaparecer el caballo en los Estados Unidos. Tal es la afirmación de Jack Moore, conserje de las propiedades de la Paramount en California. Mr. Moore se dio cuenta de esta verdad al tener que recorrer el Estado de California, Montana, Wyoming, Oregón y Texas para poder reunir los mil caballos que le pidió el director John Waters para filmar algunas escenas de «Beau Sabreur».

—Cuando Mr. Waters me dijo que enviase emisarios a distintas partes para conseguir los caballos, me dieron ganas de reirme. «California es un estado riquísimo en caballos, y en un par de días se pueden reunir muchos más de los que se necesitan», pensé. La realidad resultó otra. Hoy en California se pueden encontrar todos los millones de automóviles que se quieren, pero es materialmente imposible conseguir mil caballos. Los doscientos camellos que toman parte en «Beau Sabreur» proceden de más de veinte parques zoológicos. Los caballos son propiedad de más de 600 colonos. Esto podrá dar idea de las dificultades que tuve que salvar para poderseles entregar al director a su debido tiempo.

Los actores que tienen a su cargo los papeles más importantes de «Beau Sabreur» son Gary Cooper, Noah Beery, William Powell, Mitchel Lewis, Roscoe Karns, J. Standing y Arnold Kent. El papel de protagonista femenino está a cargo de Evelyn Brent.

Jascha Heifetz da un concierto incidental en Hollywood

Jascha Heifetz, el famoso violinista, en una visita reciente que hizo a Hollywood para dar un concierto, fué a ver a su amigo Richard Barthelmess a los Estudios Burbank, de la First National.

Barthelmess se hallaba en lo más intenso de una escena: la del reo en capilla de «The Noose», bajo la dirección de Charles Brabin, cuando Heifetz llegó. Se precisaba música triste para ayudar al astro en la expresión emotiva de la escena, y el violinista ofrecióse a tocar. Al aceptársele dió un concierto expresamente para su amigo Barthelmess; pero otros artistas y miembros del cuerpo técnico se agolparon al decorado tan pronto como corrió la voz de que era el famoso Heifetz quien tocaba.

La vocación de Clarence Brown

Clarence Brown nació para el teatro. Criado en Tennessee, su padre insistió en que estudiara una carrera científica, y él decidió hacerse ingeniero eléctrico. Pero su vocación era el drama y aunque trabajó unos cuantos años en su profesión, al fin se abrió camino hacia el cine, siendo hoy uno de los mejores directores de películas del mundo. Dirigió «El demonio y la carne», de John Gilbert y Greta Garbo; «El águila», con Rodolfo Valentino; «Kiki», con Norma Talmadge, y otras más. Un contrato firmado a primero de año lo une a la Metro-Goldwyn-Mayer por largo tiempo.

96.000 comidas para los actores que filman “Beau Sabreur” en el desierto

Según reza en los libros de contabilidad de la Paramount, se sirvieron 96.000 comidas a los actores que fueron a filmar en el desierto de Arizona las escenas exteriores de «Beau Sabreur». Tomaron parte en la impresión de dicha obra unas 1.500 personas, permaneciendo en el campamento del desierto tres semanas.

El menú de las comidas servidas fué variado. El almuerzo se componía generalmente de huevos, tostadas, jamón, frutas y café. Al medio día se servían tres clases de sopas, dos clases de ensaladas, ocho clases de carnes, cinco de vegetales, postres y café. Por la noche la comida era más ligera, aunque se consumía una mayor cantidad de café, chocolate, te y refrescos. Contando tres comidas por cabeza durante tres semanas, las 1.500

personas consumieron 96.000 raciones. Gary Cooper, artista que caracteriza el protagonista de «Beau Sabreur», comió cuatro veces en un día. Esta comida aparece también apuntada en los libros de la empresa.

¡Fuera aceites!

Uno de los adelantos del cine es la completa eliminación de aceites. De acuerdo con Hobart Bosworth, actor veterano de la pantalla, nuevas luces recién inventadas y métodos de alumbrar harán el mismo efecto que las pinturas de grasas ya innecesarias. En su última película con William Haines para la M-G-M, Alice Day apareció sin otro afeite que polvos. Las caras pintadas de hace pocos años serán recordadas como caretas de tiempos pasados con las que los artistas se veían espantosos debido a las capas de pintura de grasa de varios colores que tenían que usar.

Bebé Daniels posee numerosos animales

Cada uno tiene sus gustos y sus «debilidades». A Bebé Daniels le ha dado por reunir en su casa un parque zoológico. Durante la impresión de su última película ha adquirido un puerco espín, un leopardo, una codorniz, un camello y un chivo.

Por no ser menos, Richard Arlen, que caracteriza el papel de galán en la película de Miss Daniels, compró un mono. Los demás artistas que integraron el reparto de la misma obra, William Powell, Josephine Dunn, Al Fremont, Paul McAllister, James Bradbury y Bill Franey, felicitaron al actor y a la actriz..., pero sin acercarse mucho a ellos.

Lecciones de cotillón por Jack Buchanan

Para la escena del gran salón de baile en «Confetti», producción británica de la First National, que se filma actualmente en Niza bajo la dirección de Graham Cutts, el argumento requiere un cotillón estilo antiguo. Habiendo reunido a los trescientos «extras», Cutts se halló con que ninguno conocía ni los más rudimentarios pasos de aquella danza tan popular en un tiempo en los círculos elegantes. Jack Buchanan, astro de la producción y célebre bailarín, se ofreció galantemente a enseñar a los «extras» y pasó gran parte de la mañana ensayando a los demás a ejecutar los pasos requeridos. Para el curioso fué un espectáculo atractivo el ver a Jack en su bizarro uniforme de azul y plata dándole una explicación preliminar a Annette Benson, radiante en su traje de rosado y plata, y presenciar el entusiasmo que la muchedumbre puso en la faena bajo la dirección de tan hábil maestro.

Planes para filmar una película en colores

Se están haciendo planes para tratar de hacer una película toda en colores. Los técnicos de la Metro-Goldwyn-Mayer hacen grandes estudios de los últimos adelantos e invenciones. Hasta ahora sólo se han podido hacer en colores películas de dos partes, pero nadie había tratado de hacer el experimento en la escala propuesta por Dr. Herbert T. Kalmus, presidente y gerente general de Technicolor Motion Picture Corporation, y un gran científico e inventor.

Artistas de circo a Hollywood

Todos los circos de los Estados Unidos han mandado sus mejores artistas a Hollywood, donde George K. Arthur y Karl Dane están trabajando en una película de circo. Todo el país ha sido escudriñado en busca de los mejores actores de circo, y aunque estos espectáculos están en cuarteles de invierno ahora, no ha sido difícil encontrar los mejores artistas del trapecio y la cuerda.

**ERUPCIONES DE LOS NIÑOS
DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL
DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA
CABALLERO**

**SARNA (ROÑA)
CÚRASE EN 10 MINUTOS CON
Sulfureto CABALLERO**

Venta en Centros Específicos, Farmacias y dirigiéndose a
J. Caballero Roig - Apartado 710 - Barcelona

Comentarios al estreno en Nueva York de "El Gaucho", de Douglas Fairbanks

«American». — «El gaucho» sostiene el estandarte de las antiguas estrellas cinematográficas, rindiendo un homenaje a los hijos más populares de Hollywood. Es una vívida historia tramada y desarrollada cuidadosamente para que se adaptara en todo al carácter de Douglas Fairbanks. Su tema es atrevido, con cierto reflejo a Robin Hood. Douglas vence de nuevo, tiene saltos sencillamente fenomenales que hacen estremecer al público. El argumento es de gran tensión, los escenarios verdaderamente extraordinarios y la fotografía excelente. Si es usted un admirador de Douglas, vaya a ver esta notable producción y quedará satisfecho; si no lo es, vaya y quedará convertido.»

«Graphic». — «Douglas en el lazo es verdaderamente notable. Es una película que sobrepasa en ambiciones a las anteriores de Fairbanks. La dirección es buena, los ambientes raros y de gran emoción. En la gracia de sus movimientos, en la sinceridad de sus esfuerzos, en su atractivo personal y en su habilidad como actor, Douglas no ha perdido nada. «El gaucho» es una gran idea llevada a cabo magistralmente. Hay escenas de impresionante grandiosidad en la ciudad levantada en los estudios de Hollywood, y hasta en sus momentos más serios se desprende deli-

cosa comicidad. Recomendamos esta película como digna de ser vista.»

«News». — «Douglas Fairbanks emociona al público. «El gaucho», ante la pantalla, nos muestra sus atrevidas, furiosas y emocionantes correrías por los llanos y colinas del Sur de América. Unos buenos, grandes y gloriosos momentos vividos por todos, a juzgar por los clamorosos aplausos que se levantaron al terminar la proyección. «El gaucho» es así llamado porque es el más atrevido cowboy que corre por Los Andes. Lupe Vélez da un gran brío a su interpretación; anoche «se hizo» y mañana será proclamada como otro descubrimiento que lleva el camino de las estrellas. Todos los acrobáticos saltos de Douglas los vemos de nuevo en esta película, junto con una nueva aptitud en el manejo de las «bolas».

«Times». — «En esta producción hay magníficos escenarios. Douglas Fairbanks no está menos ágil que en sus anteriores producciones. No sólo salta en la silla con asombrosa rapidez, sino que al escapar de la prisión lleva a cabo algunos que cualquier simio podría envidiarle. Trepa a los árboles, como no podría trepar ningún habitante del Sur; salta de rama en rama y, finalmente, se deja deslizar tranquilamente en el suelo.»

Doris Hill en "El tren loco"

«Ahí viene «El tren loco» con Doris Hill.» Tal anunciaron varias revistas cinematográficas de la nueva producción de George Bancroft y Chester Conklin para la Paramount. Aunque el trabajo más pesado de esta producción recayó sobre los hombros de los dos veteranos actores, es tan delicada y meritoria la actuación de Doris Hill en esta película, que la prensa no ha tenido inconveniente en darle las proporciones de una creación de la encantadora joven.

Y sin duda alguna tuvieron razón los periodistas que así procedieron. Casi pudieron decir que «El tren loco» dejaría de ser lo que es si le faltase la figura de Doris. Doris le da vida, hace que sea una película de calidad. Los mismos protagonistas lo han reconocido así y se complacieron en declararlo. Bancroft y Conklin son las dos figuras principales de «El tren loco», pero Doris Hill es la que se lleva las simpatías... en el escenario y en la pantalla.

Miss Hill es una de las pocas artistas que no han tenido que luchar a brazo partido para abrirse camino en los estudios cinematográficos. Poco después de completar sus estudios en uno de los colegios de Los Angeles, ingresó en el teatro Metropolitano en calidad de bailarina. A las pocas semanas de estar trabajando en el escenario, el director de repartos de la Warner Bros le ofreció un papel de importancia en una película de esta empresa. Después apareció como primera actriz de Syd Chaplin en la tan celebrada comedia «The Botter» (Ole). Más tarde, Wallace Beery pidió que Miss Hill integrase el reparto de su producción para la Paramount, «Casiano pierde y gana». Del éxito obtenido con esta obra vino el magnífico papel que se le dió en la película de Clara Bow, «Rosa la

Linfatismo: Se previene con las Sales Litfónicas Dalmau

revoltosa». Ahora alcanza su triunfo supremo con su actuación en «El tren loco». Créese que éxitos como éste aún esperan muchos a la bella mujer que ha sabido conquistarse las simpatías de todos, el aplauso de muchos y la admiración del mundo entero.

Greta Nissen en "La dama del harem"

La acción de la película Paramount titulada «La dama del harem» se desarrolla en una ciudad de la antigua Persia, célebre por

su esplendor en tiempos pasados. El argumento de la película gira en torno a los infortunados amores de una encantadora doncella, a quien los soldados del malvado califa que gobierna la ciudad persan conducen al harem y de allí al palacio del monarca, de donde la cautiva es libertada por su joven y valeroso enamorado, a quien el pueblo, rotas las cadenas que le oprimían, aclama como al nuevo califa.

Greta Nissen, bellísima intérprete del papel principal, se muestra más encantadora que

Gotosos: Bebida ideal son Sales Litfónicas Dalmau

nunca en la interpretación de la infortunada dama del harem. Cuantos conocen la labor anterior de esta gran artista, coinciden en opinar que jamás ha sido tan afortunada como en esta película. El candor y la dulzura se hermanan en ella de modo notable. Su expresión del amor y de la desesperación alcanza también en esta película una gran fuerza dramática, insospechada en una actriz que hasta ahora se había especializado en los temas frívolos y ligeros del gran mundo y las películas de sociedad.

Acompaña a Greta Nissen en su interpretación de «La dama del harem» el joven William Collier, a quien los aficionados al cine conocen ya sobradamente por su magnífica caracterización del protagonista de «El hijo pródigo». Las escenas de amor en que William Collier y Greta Nissen aparecen en esta película son superiores, en opinión de los críticos, a las de la cinta citada. Entre los actores que figuran en el reparto, merece especial mención Ernest Torrence, que tiene a su cargo el papel del bondadoso Hassan, famoso confitero a quien el destino pone en sus manos la salvación de los dos jóvenes enamorados, y al mismo tiempo la del pueblo que gime bajo la tiranía del califa. Esta interpretación de Ernest Torrence es, como todas las suyas, acertadísima.

Raul Walsh, director de esta película, lo fué también de «El ladrón de Bagdad», de Douglas Fairbanks, y de «El hijo pródigo», ya citada, dos producciones que por su arte y grandeza le colocan a la cabeza de los directores cinematográficos actuales. «La dama del harem» es digna sucesora de las anteriores producciones de este insigne director. La fotografía estuvo a cargo de Víctor Mil-

ner, quien hace desfilan ante los ojos del espectador innumerables bellezas plásticas de un valor casi pictórico.

Clive Brook en "Las eternas pasiones"

Clive Brook, a quien bastó la especial Paramount «Ballet ruso» para crearse una fama y hacerse popular y célebre entre nosotros, ha sido justamente escogido entre numerosos candidatos para caracterizarse como protagonista masculino de la superproducción «Las eternas pasiones», al lado de la insigne Pola Negri.

Según declaraciones de sus directores, el famoso astro tiene a su cargo en esta película el papel más difícil de su carrera artística. Trátase de un soldado alemán prisionero, internado en uno de los campos de concentración de Francia durante la gran guerra. Una joven francesa (Pola Negri) vive a su lado, y en torno a ella gira el argumento de la obra. Es curioso saber que Clive Brook vive en «Las eternas pasiones» trozos de su propia vida, pues en realidad fué prisionero durante la gran guerra y conducido a un campo de concentración en el que tuvo que sufrir mil penalidades.

«Las eternas pasiones» es una producción del conocido director Eric Pommer, y la crítica extranjera ha clasificado esta producción como una de las sensaciones de la temporada.

Si importante es la actuación de Pola Negri en esta cinta, no lo es menos la de Clive Brook, que en ella llega a la cúspide de su carrera, después de una serie de obras en las que apareció en papeles secundarios. Por extraño que parezca, este actor, que en otro tiempo fué soldado al servicio de Alemania, comenzó su carrera artística en Inglaterra y en películas de ambiente inglés. Después de algunos triunfos resonantes en Europa se embarcó para América, siendo contratado por empresas de tanto renombre como las de Warner Bros, First National y otras. Últimamente la Paramount ha contratado sus servicios para impresionar una serie de películas, siendo «Ballet ruso» y «Errores del divorcio» las primeras, y «Las eternas pasiones» la más importante. Pola Negri, heroína de esta película, ha declarado su convicción de que Clive Brook hará un verdadero portento de su papel, ya que tiene la experiencia real del carácter que va a interpretar.

«Las eternas pasiones» es un intensísimo drama de la vida en los campos de concentración durante la guerra europea. Está basada en una popular novela del famoso escritor Hall Caine, y su director ha sabido llevar a la pantalla las páginas de la obra maestra del novelista americano con una fuerza y un verismo rara vez igualado y jamás superado en cinematografía. Secundan la labor de Clive Brook y Pola Negri actores de la pantalla tan renombrados como Einar Hanson, Clyde Cook y Gillingwater.

Bellas nadadoras en la comedia de Langdon

Veinticinco de las más lindas nadadoras de Hollywood han sido contratadas para perseguir a Harry Langdon en «The Chaser», que el bufo de los ojos tristes filma actualmente para la First National. Esta bandada de bellas se halla ahora con el astro y su elenco tomando exteriores en el Lago Tuluca.

DESARREGLOS GASTRICOS: Los resuelven las Sales Litfónicas Dalmau

Que las chicas serán parte integrante de la película en una de las situaciones más divertidas, fué probado definitivamente cuando algunas de las primeras escenas fueron presentadas al auditorio de un teatro de Pasadena. Langdon ha establecido la innovación de mostrar por adelantado fragmentos de la película en filmación, y esta fué la tercera exhibición desde que se empezó la cinta. Los espectadores las recibieron con tales demostraciones de hilaridad, que las escenas permanecerán en la película final tal y como fueron tomadas.

Al Senegal en aeroplano, por Luis de Oteyza y Alfonsito

(Servicio especial de nuestra Redacción en Madrid)

¡Lástima de película que no se impresionó! Pero no: relatemós las cosas como ocurrieron; que si, a veces, no tiene el periodista más remedio que fantasear, en esta ocasión, no: se lo dieron todo hecho, y su papel es el de simple narrador o el de narrador simple, si así lo dictamináis. No en balde los entrevistados son del oficio; uno de ellos, Oteyza, el de la pluma rápida, exacta y amena, perdió el pelo, y no es que se le cayese, aunque a punto estuvo de caerse por completo en sus arriesgados «records» reporteriles, en los que jugóse honra y vida—como en aquella inolvidable y triunfal «visita de cumplido» al rebelde Abd-el-Krim en su propia madriguera, en Beniurriague!—, sino que lo perdió de veras, que se quedó calvo en el ejercicio de su profesión, y el otro, el de las fotografías que nunca mienten—no obstante los retoques, que no pasan de disminuir, y acaso de tapar, defectos sin demasiada importancia—: de tal palo, tal astilla; de tal padre—el gran Alfonso—tal hijo: Alfonsito, y no porque sea menor en méritos, sino para evitar confusiones.

Y contemos lo sucedido.

Hallábame en el estudio de Alfonso, cuando advierto que la oportunidad que se me ofrece para charlar con Oteyza y Alfonsito—por encontrarse también ambos allí—de su cinematográfica y aérea expedición al Africa Occidental, es de las que reclaman la utilización.

Y comprendido y realizado.

Apenas expuesto mi deseo y decididos ya a entrar en harina, en materia, aparece—en inesperada visita—Eduardo Zamacois, envuelto en castiza pañosa, al aire su festa de grises cabellos y riente su rasurada cara—exhibida por las pantallas como protagonista de su autocineversión de «El Otro»—de potentado yanqui.

Y el cronista infatigable de las series «De España al Japón» y «En el remoto Cipango», y el novelista cantor «De la alegría de andar», se saludan con efusión.

—¡Oh!—exclama Zamacois con entusiasmo sincero—: ¡qué precioso, qué enorme viaje!

Te felicito, Luis, por tu éxito. ¿Y lo efectuásteis sin contratiempos?

(Mira por dónde—pienso para mi capote—cómo los terceros en discordia, concluirán, acuciados por muy justificada curiosidad, con el concepto clásico de la interviú: un diálogo de dos, un coloquio—pura, sencillamente—entre el figurón—o la figura o la figurilla—y el periodista.)

—Sí—contesta Oteyza—. Se nos atendió muy bien en todas partes, por las eficaces recomendaciones que llevábamos. Y salvo la caída en pleno desierto, a consecuencia de una avería del motor—que, por fortuna, no revistió importancia, gracias a nuestros pilotos, que la arreglaron con su pericia—, todo marchó como la seda.

—¿Es que fuisteis en dos aeroplanos?

—Sí, excepto en las primeras y última etapas. Era una precaución conveniente: si se estropeaba uno, el otro le auxiliaría... y le imitaría. Como aconteció cuando el accidente del desierto. El aparato de Alfonsito descendió a socorrernos, y al tomar tierra, con cierta brusquedad, sufrió desperfectos. Permanecimos bajo el sol abrasador del desierto, más fielmente: bajo la protectora sombra—jamás vi mejor sombra—de las alas de los aeroplanos sus seis horitas. Nuestros mecánicos se portaron tan excelentemente, que no contentos con hacerles trabajar con exceso, participamos de sus víveres, pues los nuestros... Bueno, se los echamos a un perro, providencialmente brotado—quizá una caravana que lo abandonó—de las entrañas de los inmensos arenales, y el animalito, después de unas horribles piruetas, moría envenenado. ¡Si estarían en condiciones de comerse!...

—¡Estupenda aventura! Y menos trágica, bastante menos, por suerte, que la del capitán Estévez en su vuelo Madrid-Manila.

Tras ingeniosa salida de Alfonsito—una

voluntad de hierro y un cerebro incansable, en un cuerpo en pugna con la incomodidad y el peligro—, se generaliza la conversación y adquiere un giro marcadamente geográfico. Se comentan las costumbres de los indígenas, y la poligamia y el fetichismo ocupan sus puestos de honor en el debate. Sigue la semejanza de temas, y el del matrimonio y su igual y derivado (el precio de la mujer en moneda sonante o cambiante—determinados objetos—y su trato—inhumano, de bestia de carga—y rango en la familia: de soltera, de casada y de viuda, y como madre, como esposa y como hermana originan sabrosísimas ocurrencias. Se asevera, por los expedicionarios, que no es ninguna leyenda, sino comprobada realidad, que los negros huelen pésimamente, y que lo que sí es leyenda embustera es la frase de «trabajar como un negro», pues a vagos y a remolones difícilmente se les gana. Se trata del fantasma de la fiebre amarilla, de agotadoras y exterminadoras calenturas y de los mosquitos que las transmiten—que únicamente atacan a los blancos y cuando más brilla la luz de los insoportables rayos solares—. Y es Oteyza el que describe, a la ligera, escenas presenciadas y observaciones recogidas en apartada aldea, raramente hollada por planta civilizada—o lo que es lo mismo: calzada, ya que sus naturales no conocen más botas que sus endurecidos pies, ni más calcetines que su obscura piel—, y donde, cual en nuestros teatros de revistas—pero sin la hipocresía de sus empresarios—, al desnudo se llama vestido. Y somos todos, los que admiramos un pequeño muestrario de las diversas fotografías—cerca de trescientas—sacadas por Alfonsito en el transcurso del viaje: las hay desde la altura—a tres mil metros y a doscientos—de las águilas y de las nubes (las poblaciones del recorrido—Toulouse, Perpiñán, Tarragona, Barcelona, Alicante, Casablanca, Agadir, Cabo Juby, Villa Cisneros, Port-Etienne, etc...— a vista de pájaro; el mar, de encrespado



Luis de Oteyza y Alfonsito, a bordo del avión, en el momento de emprender la salida de Toulouse a Dakar.
Foto Alfonso

oleaje o de calma absoluta; el desierto con las gigantescas huellas, a modo de pisadas de fieras mitológicas, de sus tempestades de arena, de su simún...) y las hay en la tierra: de gentes y de costumbres del Senegal.

Aprovecho la coyuntura que me deparan Oteyza y Zamacois al enredarse en un colquio ajeno al asunto, para abordar a Alfonsito.

Y en son de broma le espeto:

—¿Sudarian ustedes mucho en su viaje?

—Tuvimos de todo. Frío al cruzar los Pirineos y calor en el Sahara. Por eso en nuestro equipaje figuraba, junto al traje de hilo, el gabán de pieles.

—Y el salacot de los exploradores de la osadía de Livingstone y Stanley, al lado del casco de los aviadores del temple de Franco, Lindbergh y Ruht Elder, a la que usted re-

—Ahora, tú, Alfonsito.

—¿Lo de aquel café en Dakar?

—Sí. El episodio rotulado «La revancha de los negros».

—Pues, nada, que entramos en un café en Dakar y vemos que los parroquianos y los camareros son negros y que sólo Luis y yo somos blancos y... y los músicos del «jazz-band», cinco europeos que tocaban y reían para que danzase y se solazase la concurrencia.

—Definitivo!—termina Oteyza—. Por eso tú te pusiste a gritar, en medio del asombro de la «distinguida y selecta clientela», y de mi alborozo: ¡quieeren bocadillos! Y fué, para mí, el chusco pregón como un eco de la patria lejana, que repercutió hondamente en mi alma. Entre la negra chusma sobresalía la voz fuerte y optimista de España. Otra nota, merecedora, igualmente, de destacarse, y demostrativa de lo que varían las cosas con el transcurso del tiempo, es la transformación que se aprecia en la isla de Gorea en los que fueron, hasta el siglo pasado, almacenes, depósitos de esclavos: antaño, los desgraciados negros gemían, hacinados, en su interior, en espera del barco que les condujera a los mercados de carne humana de América o de Marruecos, y de ahí, a vivir peor considerados que animales, en penosísimas faenas y bajo la amenaza constante del látigo del capataz o del amo; hogaño, pasean, libres y dichosos, por el exterior, en tanto, si a mano viene, se reduce a prisión a un blanco que delinquirá. Todavía se conservan como recuerdos históricos — ¡tristes y humillantes recuerdos de un pretérito cruel! — las argollas, las cadenas, los cepos y demás instrumentos que empleaban los negreros y traficantes para incapacitar y someter a sus víctimas.

Las palabras de Oteyza resucitan en nuestra mente los horrores — felizmente sepultados por el progreso — de la esclavitud, de la trata de negros. Y por unos momentos quitamos el freno a nuestra indignación, que se siente apostólicamente razonadora.

Renacido el sosiego, tranquilizados los nervios — inevitable, maquinalmente — preguntado de improviso al ex director de «La Libertad»:

—¿Y qué opina usted del cine?

—Que me gusta extraordinariamente por su universalidad, probada por mí en mis peregrinaciones por esos mundos. Me acuerdo que vi en París la primera jornada de una cinta francesa denominada «Mandrin», y que obligado a regresar, apresuradamente, a Madrid, me quedé con las ganas de aplaudir la segunda y última, y que, a los dos años justos, me sorprendió en Shangai el anuncio de esa película. Y, naturalmente, que acabé de contemplarla en China. Pues, ¿y las sesiones de cine en San Luis o Dakar? Patentizan su valor de difusión. Y resulta más divertido que el espectáculo en sí, el público, compuesto de negros de todas clases, que rugen de entusiasmo ante el desfile, por la pantalla, de las esbeltas de las elegidas en un concurso de belleza yanqui.

—¿Y usted, Alfonsito, es del parecer de Oteyza?

—Sí, pero con la diferencia de que Luis no luchó con la terquedad de los negros, que hufan de la máquina fotográfica, cuando mi cometido consistía en retratarlos. ¡Si supiera usted las fatigas que pasaba cada vez que tenía que tirar una placa!

—¿Y ni con dinero accedían a sus pretensiones?

—De primera intención, casi nunca. Y es que con sus físicos de monos nada monos, se explica que no les interesase retratarse; por lo que, no es negocio establecerse en el continente africano.

—Mas sí lo es, y muy provechoso, editar una película de sus más típicos aspectos. Es de deplorar que no lo hicieran ustedes, espíritus amplios y modernos, abiertos a las mayores audacias. Hubiera sido el complemento y la immortalización de su viaje. Hoy ya no basta—con ser mucho—escribir libros acerca de lo que se vive o se supone uno que vivió personalmente. Es necesario, además, reflejarlo en el cinematógrafo. Nuestra época es más de la imagen que de la letra impresa.

¡Lástima de película que no se impresionó! ¡Y con lo sugestivo, con lo atrayente y filmístico que es el título:

«Al Senegal en aeroplano, por Luis de Oteyza y Alfonsito»!

L. GÓMEZ MESA

Madrid.

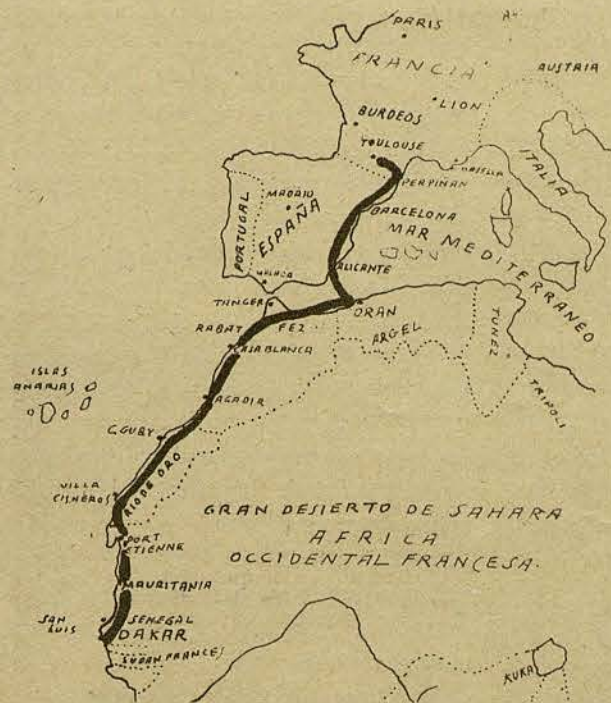


Gráfico del Itinerario

Foto Alfonsito

trató durante su visita relámpago a Madrid. Y qué: ¿cuántas horas permanecieron ustedes en el aire?

—En total, ochenta y dos.

—O sea: cuarenta y una de ida y otro tanto de vuelta. Y, sin embargo, no tardaron lo mismo: la ida les costó su trabajillo, ¿verdad?

—Sí, y modificamos un poco el itinerario. Salimos en un jueves de Toulouse, y llegamos a Dakar el martes siguiente. En cambio, el regreso lo verificamos en tres días.

—En un vuelo, como quien dice, pues por mar son quince días, como mínimo.

—Aproximadamente — interviene Oteyza que, al percatarse de lo que hablamos, no se aviene a situarse al margen de la plática—. Como que escribí, a nuestro arribo a San Luis, una carta a mi familia, y después de once días de estancia y del viaje de vuelta, la recibimos con retraso.

En el camino ya de lo pintoresco, de la anécdota, pido algunas, y se me complace al instante.

Oteyza refiere:

—Andábamos locos en San Luis buscando no sé qué calle, cuando acudimos a un guardia de la porra — un negro, uniformado en regla — en francés, primero, y luego en inglés, y nada: no nos entiende. Nos retirábamos cariacontecidos por nuestro fracaso políglota, cuando escuchamos, atónitos, que el guardia murmura: Hablar yo español, sólo español. Y, claro, la inmediata, nuestra indignación y nuestro regocijo a la par: ¿Y para eso pusimos en juego nuestros recursos idiomáticos? ¡maldita sea tu estampa, ladrón! ¡Si es la única lengua que dominamos, la nuestra!

Subrayamos con unas carcajadas el relato de Oteyza, mientras éste cede la palabra a su compañero de peripecias:



Pintoresco aspecto de las casas y habitantes del poblado de negros, Garguy Guedj (Senegal)

Foto Alfonsito

Argumento de la semana

“CHANG”

Producción documental
de la
Paramount Films

La selva es el enemigo natural del hombre. En ella moran los animales feroces, crecen las plantas venenosas y en sus intrincados laberintos tiene origen ese terror supersticioso a lo desconocido que acobarda el espíritu humano. Durante miles y miles de años el hombre ha luchado contra la selva, construyendo pueblos y ciudades y siendo el señor temporal de vastas regiones por él exploradas. Al fin de esos miles de años, hoy, mañana, dentro de mil años más, la selva se apodera de nuevo de la obra del hombre y pone sobre ella el sello

Hígado: Estimulan sus funciones Sales Litánicas Dalmau

del olvido. Tal es la historia de los siglos.

En el corazón mismo de la selva, y sostenida a varios metros de altura por cuatro postes, encuéntrase la morada de Kru, uno de los habitantes de las selvas de Siam. Con él están su esposa, dos niños, un mono domesticado — gracioso animal que ayuda a los quehaceres de la casa y se burla de todo lo que le parece bien—, unos cerdos, algunas cabras y un paciente búfalo acuático o carabao, que ayuda a Kru en las labores del campo.

Solo, en medio de la selva y rodeado de animales feroces que le hostigan por todas partes, el valiente Kru logra vencer todas las dificultades y, poco a poco, va ensanchando el claro del bosque donde tiene su morada y sus sembrados. La cosecha de arroz promete abundancia, las cabras tienen crías, los cerdos se multiplican. Kru trabaja y atiende al bienestar de los suyos.

La selva es generosa, pero terrible. Una mañana el laborioso colono nota la desaparición de una de sus cabezas. Un leopardo la había arrebatado del corral. Decidido a proteger a sus animales, Kru arma una trampa para cazar al felino. Una vez más el hombre triunfa de la bestia y el leopardo cae en la trampa al volver a la noche siguiente. Kru se siente satisfecho. Esta satisfacción no dura mucho. A las pocas noches un tigre devora al paciente búfalo, dejando al hombre sin una de sus mejores ayudas en la labranza.

Comprendiendo el peligro que le amenaza, Kru va al poblado más cercano y recluta una veintena de cazadores para que con él den una batida para limpiar de animales dañinos las cercanías de su morada.

Numerosos tigres, leopardos y chacales caen en las trampas tendidas por los nativos. Kru respira de nuevo, creyéndose ya libre de peligro. Su alegría es muy pronto interrumpida por la presencia de un enorme tigre que se lanza sobre él y uno de los indígenas que lo acompaña. El ataque es tan rápido, que Kru tiene que trepar a un árbol en busca de salvación, mientras el tigre lo sigue a pocos pasos. Repuesto de la sorpresa, el compañero de Kru mata al tigre, concluyendo de esta manera la cacería iniciada poco antes.

Opima y próxima está la cosecha del arroz, con tanto trabajo cultivado. Kru se dirige a su sembrado y con sorpresa descubre las huellas de un enemigo más temible que todos los demás: el *Chang*, el terrible *Chang* de la selva ha hecho destrozos en el arroz. Decidido a dar buena cuenta de sus enemigos, Kru tiende tram-

pas y logra dar caza al animal. Este resulta ser un joven elefante (*Chang* es el nombre que dan los nativos a estos cuadrúpedos), que Kru decide domesticar para que le ayude en sus labores. El indígena no cuenta con el amor de madre que parece regir los impulsos de todo el reino animal. A las pocas noches, la madre del pequeño elefante acércase a la morada de Kru y la destruye, logrando escapar la familia y el mono a través de la noche y de miles de peligros. Ganado que hubieron un río cercano, Kru guía su barca al poblado más

Obesidad: Se cura con las Sales Litánicas Dalmau

próximo y avisa a los moradores que un gran rebaño de elefantes, los terribles *changs* que sembraron el terror en toda la comarca muchos años antes, se dirigía al poblado y era necesario aprestarse a la defensa. Los indígenas se ríen del aviso y continúan indiferentes, teniendo más tarde que lamentarse de esta actitud, pues el rebaño de elefantes arrasa el poblado pocas noches después, matando los animales domésticos que encuentra a su paso y causando numerosas víctimas entre los pobladores. Kru reúne a los supervivientes y organiza una batida en regla, construyendo un inmenso corral y haciendo penetrar en él a una gran parte del rebaño de elefantes, después de haber matado a muchos y hecho huir a otros. Más de trescientos hombres toman parte en esta cacería de cuatrocientos elefantes, venciendo una vez más la fuerza inteligente del hombre en lucha contra la fuerza bruta de la bestia. Poco a poco los indígenas logran domesticar a los terribles *changs* y hacer que les ayuden en sus faenas agrícolas. Kru lleva uno a su morada y hace de él un buen compañero, manso, noble y servicial, que ayuda al hombre a reconstruir su casa, sembrar sus campos y criar sus hijos. En este estado es que dejamos a Kru y su familia, una vez más vencedor el hombre de la selva hostil, señor de la naturaleza, rey que extiende su dominio por todo el haz de la tierra y que tiene que luchar continuamente para que la selva, más antigua que él, no se apodere de todas sus conquistas y las reduzca a la nada, cosa que más tarde o más temprano ocurre.

J. DE B.



UN AIR EMBAUME

RIGAUD
16, Rue de la Paix,
PARIS

C h i n i t a

(Tango Milonga)

Del maestro Eladio Granea

¿Desea usted realmente estar bien informado en cuantos asuntos se relacionan con el arte de la pantalla? Si es así, suscríbase sin pérdida de tiempo a

POPULAR FILM

que es la revista más amena, mejor informada de todas y la que cuenta con una colaboración literaria selectísima.

Dice Ruiz Rivelles

—¿Qué criterio sustenta usted referente a la actual producción cinematográfica española?

—Que cualquier producción española, por insignificante que sea, tiene más mérito que los grandes films extranjeros, pues dados los escasos medios de que disponemos y los grandes obstáculos con que tropezamos, supone un enorme esfuerzo que el público español comprende, seguramente, al prestar a las producciones nacionales su agrado y simpatía.

—¿Considera usted factible que la producción nacional consiga equipararse en calidad a la producción extranjera?

—¿Por qué no? En nada somos inferiores a los extranjeros, y sí poseemos algunas ventajas en ciertos puntos.

—¿De qué defectos adolece nuestra producción, y qué ventajas poseemos sobre los demás países productores?

—De bastantes defectos adolece nuestra producción, excepto el de la falta de capital. En España se han puesto grandes capitales (podría citar nombres) a disposición de la industria cinematográfica; lo que ha ocurrido es que en la mayoría de los casos, por no decir en todos, no se ha logrado el resultado apetecido, precisamente porque el capital ha chocado con esos grandes defectos de que adolecemos. Además, es un error creer que se necesita el derroche de grandes sumas para producir un film artístico, y por consi-

guiente de valfa. El primero y principal defecto que debemos anotarnos es que en España se quieren hacer películas sin estudiar. Todos los elementos que integran la impresión de una cinta deben someterse a un estudio asiduo para perfeccionarse cada cual en el terreno en que toma parte.

Como nuestra industria cinematográfica está en los comienzos, hace falta por parte de todos un poco más de desinterés; no mirar sólo las pesetas, ahora que nadie somos nada, y prestarnos nuestra ayuda, tomando este arte con devoción. Luego, cuando ya hubiéramos conquistado relieve y personalidad propia, se lograría hermanar los dos aspectos: el artístico y el financiero.

—¿Qué porvenir juzga usted que espera a la industria nacional, tanto en su aspecto artístico como financiero?

—Si continuamos como hasta ahora, no vislumbro muy halagüeño el porvenir. Haría falta una total regeneración.

—¿Cree usted que nuestros productores están acertadamente orientados?... En caso negativo, ¿qué nuevas orientaciones opina que deben adoptar?

—No señor. Yo creo que deben hacerse películas que acusen con rasgos fuertes el verdadero carácter español; pero nada de españoladas, que por su falta de justeza no pueden ser fuentes de cultura para el mismo pueblo español. Y cuando, a fuerza de estudio, traspasen nuestras producciones las fronteras, no



Ruiz Rivelles

dar al extranjero una idea errónea de nuestra personalidad, como se viene haciendo en literatura y en pintura.

—¿Cuál es su ideal cinematográfico?

—Que España no tenga nada que envidiar a los demás países productores.

Madrid, 1928.

L. RUIZ RIVELLES



Anne Carter, la bonita artista de la Metro-Goldwyn, sufre una caída patinando por la nieve, uno de sus deportes favoritos

DEPORTES DE INVIERNO

DOUGLAS FAIRBANKS

en

El Gaucho

DEJE HABLAR A LA PRENSA:

Douglas Fairbanks, ha triunfado una vez más. (*Telegraph*) Como Gaucho el estrella mantiene bien alto, el estandarte de sus otros films. (*American*) Una película en la que se combinan el espíritu de "Robin Hood", con la velocidad de relámpago de "Don Q.", el fantástico romance de "El Ladrón de Bagdad" con la asombrosa habilidad de "El Pirata Negro". (*Eagle*) Como audaz guerrillero de las llanuras sud-americanas, el vigoroso estrella, se sumerge plenamente en las mejores tradiciones de Fairbanks. (*Sun*) Es de nuevo el pintoresco aventurero que lo arriesga con confiada sonrisa y romántico ardor. (*Journal*) Calculando hábilmente conseguir el tributo de risa, lágrima o suspiro. (*Telegraph*) Es un buen espectáculo, vigoroso y bien presentado. (*World*) que conduce a un final emocionante, típico en Fairbanks. (*Mirror*) "El Gaucho" de Douglas Fairbanks, es una gran idea, llevada a cabo magistralmente. (*Graphic*) Escenas de impresionante grandeza (*Graphic*) unido a cautivante belleza y emoción. (*Evening World*) En cuanto a Lupe Vélez, será proclamada como otro descubrimiento que se halla en el camino de las estrellas. (*News*) Una película de mérito excepcional que no podrá menos de lograr un éxito. (*Mirror*) UNA PELÍCULA QUE ES DINERO. (*Exhibitors' Daily Review*).

(Recopilación literal de las críticas publicadas en las revistas cinematográficas más conocidas de New York, sobre "El Gaucho" de Douglas Fairbanks).

Cada producción una maravilla de arte

LOS ARTISTAS ASOCIADOS

Mary Pickford
Charlie Chaplin



Douglas Fairbanks
D. W. Griffith

Rambla Cataluña, 62
BARCELONA

Teléfono n.º 667 G.

Telegrs.: "Utartistu"

FilmoTeca
de Catalunya

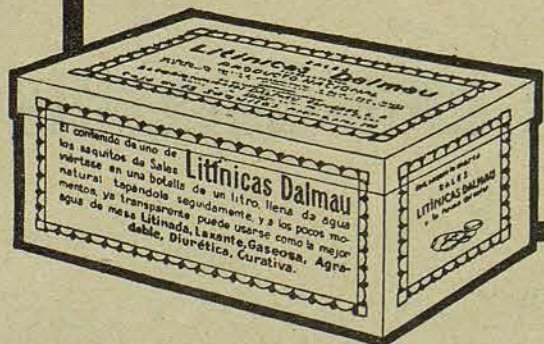
SALES
LITÍNICAS DALMAU

EFERVESCENTES
PRODUCTO NACIONAL



«...Por poco dinero un manantial de agua mineral, sana, agradable, efervescente, curativa...»

Cada caja contiene **15 saquitos**
para preparar **15 litros** de ex-
celente agua
mineral de mesa



Depositarios exclusivos:
Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.
Paseo de la Industria, 14. - BARCELONA

Ediciones Film Perseo

presenta

LA HERMANA SAN SULPICIO

del insigne

Palacio Valdés

Versión cinematográfica y dirección:

Florian Rey

Protagonistas:

Imperio Argentina - Ricardo Núñez

Fotografía:

Beltrán y Pérez de León

Distribución: "U. C. E." - Apodaca, 9 entresuelo - MADRID

Popularfilm

